



Bravium A. C.

en la festividad de su diada
14 de Febrero de 1954 y domingos
consecutivos

PRESENTA a su SECCIÓN TEATRAL en un

GRAN ACONTECIMIENTO LIRICO

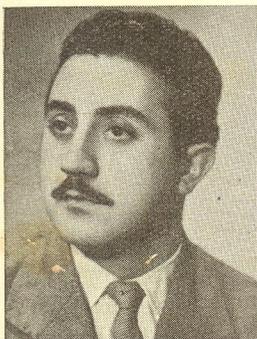
con los destacados elementos



Soprano:
Srta. Mercedes Marín



Tiple:
Srta. Soledad Barberá



Barítono:
D. Francisco Roig



Tenor:
D. José Forasté

Granja Avícola Dalmau

Razas en explotación: **Rhode Island Caoba**
Plymouth Rock Barrada

Polluelos y huevos de incubar

Despacho: R. Verdaguer, 8 * Granja: Carmen, 185

GERONA

Delegado para Reus y Comarca:

JOSÉ ROIG MIRÓ

Santa Magdalena, 7, 1.º

REUS

autor del libro de actualidad: **LA HIBRIDACION EN AVICULTURA**
de venta al módico precio de **15 Ptas.** en las librerías: **Moncunill y Malapeira.**

Bodega Vives

Cervantes, 57 - Teléfono 1898

*Los mejores vinos naturales, Generosos,
Champán, Licores a granel y embotellados
los hallarán en*

Bodega Vives

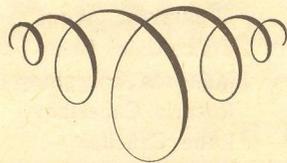
Prueben y se convencerán

Servicio a domicilio

y toda su compañía en la gran zarzuela
de Federico Romero y Guillermo Fernández,
música del maestro F. Moreno Torroba.



Luísa Fernanda



bajo el siguiente reparto:

REPARTO

LUISA FERNANDA
CAROLINA
MARIANA
ROSITA
VIDAL HERNANDO
JAVIER MORENO
ANIBAL
DON FLORITO
LUIS NOGALES
BIZCO PORRAS
JEROMO
EL SABOYANO
DON LUCAS
VAREADOR
CAPITAN
EL CHURRERO

Mercedes Marin
Soledad Barberá
Carmen Escoda
Dolores Bros
Francisco Roig
José Forasté
Jesús M.^a Amador
José Auqué
José M.^a Rebull
Ramón Anguera
Joaquín Bonet
Ramón Salvadó
José M.^a Gomis
Salvador Ferré
Jaime Savall
Ramón Bosch

Damiselas, pollos, músicos ambulantes,
vendedores, gente del pueblo de Madrid
vareadoras y vareadores extremeños.

CORO

Montserrat Auqué
Concepción Benet
Milagros Cabestany
Rosario Cabestany
Irene Cañellas
M.^a Asunción Domínguez
Sara Domínguez
M.^a Dolores Fullat
Montserrat Mestres
M.^a Antonia Penin
Nuria Roig

Juan Auqué
Miguel Balart
José Bargalló
Antonio Boquera
Vicente Cañellas
Juan Cucurull
Juan Deu
Francisco Fábregas
José Gomis
Aquiles Montané
Daniel Montané
Pedro Virgili.

1 2

Profesores de Orquesta

1 2

Violín concertino

D. PEDRO BARGALLÓ

con la

Dirección Musical de

D. JOSÉ CASANOVAS

Maestro, concertador y director

Joyería y Relojería **PAMIES**

M. Fortuny, 38

REUS

Teléfono 3835

TINTORERIAS LA RAPIDA

— Sucursales en TARRAGONA y LERIDA —

TELÉFONOS 1835 Y 1836

REUS

Carnicerías: BALSELLS

Mercado Central n.º 61 - Mercado Sur n.º 16

REUS

Dirección escénica:

D. Francisco Domenech

Dirección coreográfica:

D. Sebastián Claveri

Traspunte:

D. Daniel Fabra

Maquillador:

D. Francisco Fábregas

Vestuario:

Casa Jansá

Decorados:

Casa Sotoca

Electricidad:

D. Agustín Rehues

Peluquería:

Casa Plort

Tramoista:

D. Vicente Cañelles

durante los días:

FEBRERO
14
DOMINGO



FEBRERO
21
DOMINGO



FEBRERO
28
DOMINGO

en el local de la **ACCIÓN CATÓLICA** - Calle Obispo Grau, 13

REUS

Confitería Jordá

de

Miró y Guinjoán, S. R. C.

Monterols, 29 - Tel. 3514

REUS

Arturo Vergés Tapiró

ALPARGATAS
ZAPATILLAS
CALZADOS

LLOVERA, 12 / TELÉFONO 2265

REUS

Hijos de
M. Rofes Sancho

VINOS
VERMUTS

San Miguel, 2 - Tel. 1400

REUS

Argumento de la obra y parte musical de la misma

Epoca: durante los últimos años del reinado de Isabel II

ACTO PRIMERO

La escena representa la plazuela de San Javier, en el del viejo Madrid. En el fondo, la posada de San Javier, a un lado una casa con hermoso portal y una gran ventana con reja; al otro lado, muro de un jardín colgado y escalera que da a la plazuela de San Javier, hace un día espléndido, y junto a la puertecilla central de la posada, Mariana, la posadera, mujer de cincuenta años, hace media. A través de la gran reja se ve a Rosita, y a otras costureras que alegran la mañana con sus risas y canciones llamando la atención al transeunte curioso y castigador y al Sr. Nogales, que las critica junto con la posadera; entre otros personajes aparecen la duquesa de Dalías y camarera de su majestad, Doña Carolina, acompañada de su criado, se dirigen a la escalera del jardín. Se oye un arístón y aparece un Saboyano, que toca un organillo que trae colgado del cuello, cantando lo siguiente:

SABOYANO

Marchaba a ser soldado cuando al mozo le salió a despedir la moza que le amaba y que quería con él partir.

“Anda con Dios, soldadito, que a las banderas te vas. Yo te prometo y te anuncio que vas a ser general”.

Y el soldadito le contestaba:

“Paloma mía, yo he de volver y, en nuestra boda, serán mis arras los entorchados de brigadier.”

Y allá se queda, sobre un ribazo, con el pañuelo diciendo adiós, la prometida del soldadito, hasta que apenas se ven los dos. ¡Quién le dijera que el soldadito sueña ya en brazos de otra mujer y que en su boda fueron las arras los entorchados del brigadier!

Antes de terminar el canto ya se han marchado de la reja Rosita y las demás costureras, llamándolas Mariana, inutilmente. Aparece Don Florito, padre de Luisa Fernanda, que habla con la posadera de su arraigada lealtad a la reina, saliendo en estos instantes en escena Luisa Fernanda, que desde su casa se dirige a la Iglesia, encontrando a su papá, a quién le entrega las llaves, al propio tiempo que Mariana, le advierte que ha llegado alguien de importancia para Luisa, ella seguidamente nombra con júbilo: “Javier!”, pero al ver la negativa de Mariana, menciona desencantada “Vidal”, que es el preferido de Don Florito, por su experiencia y caudal; discuten la valía de uno y otro con Luisa Fernanda, hasta que Don Floro decide irse a su casa y Luisa sigue su camino a la Iglesia. En la plazuela siguen circulando gente, apareciendo Jeromo, Aníbal, y otros que hablan de política, de la reina, de Javier, de la duquesa y de todo cuanto ocurre, hasta que al quedarse sola Mariana, aparece Javier, joven de unos 30 años que es coronel de húsares, cantando con la posadera lo siguiente:

JAVIER

Buenos días Mariana,

MARIANA

Buenos días Javier

JAVIER

Usted siempre tan firme

MARIANA

Tú más loco que ayer.

JAVIER

Cuánto tiempo sin verla!

MARIANA

No te dejas tu ver.

JAVIER

Porque lejos de aquí me retiene el deber.

Pero ya sabe que no me olvido de este rincón y que aquí tengo comprometido mi corazón.

MARIANA

¡Ay no me hagas reír!

JAVIER

Se lo puedo jurar

MARIANA

Vuelas, hijo tan alto
que te vas a escapar

JAVIER

Usted ya sabe
que para mí
las ilusiones
están aquí.

De este apacible rincón de Madrid
donde mis años de mozo pasé,
una mañana radiante partí

Por un amor imposible
días de triunfo soñé
y mi fortuna
fué tan propicia
que lo alcancé.

¡Como olvidar el querido rincón
donde el cariño primero sentí!
¡Mágica aurora de mi corazón
donde a soñar aprendí!

Y el camino de la vida
yo emprendí sin más caudal
que la audacia por bandera
y el amor por ideal.

Con la fortuna
me he desposado;
buena compañía
para ser soldado.

Con la fortuna
por compañera
en sus alas vuelo
adonde ella quiera.

Como un remanso de paz y de amor
en mi agitado vivir,
este paraje tan evocador
¡que cosas me hace sentir!
Es la vida que vuelve
de mi humilde niñez.

Siento
ganas
de vivirla otra vez.

Pero entonces yo volaba
como un mísero pardal
¡y hoy mis alas ambicionan
vuelos de águila caudal!

Javier está impaciente para ver a Luisa Fernanda, y encarga a Mariana, que se lo diga ya que ésta se marcha a la Iglesia. Aníbal y Nogales, encuentran a Javier, y los tres hablan de como van los bandos, de la política de la reina etc. dándoles el parabien el coronel recién llegado. Se dan cuenta que la duquesa Carolina, puede oír sus palabras y para evitar indiscreciones se dirigen a la posada. Regresan Mariana y Luisa Fernanda, quedando ésta muy decepcionada al no encontrar a Javier, tal como le había previsto Mariana, pero al poco aparece Vidal, segundo pretendiente de Luisa, quien le canta sus amores de esta manera:

VIDAL

En mi tierra extremeña
tengo un nido de amores
entre encinas bizarras
y castaños y robles,
donde el pájaro quiere
que una pájara venga
para ser soberana
de mi casa labriega.

LUISA FERNANDA

Yo, Vidal le agradezco
sus palabras amables;
pero siento decirle
que su afán llega tarde.
Tengo amores antiguos

VIDAL

Es inútil que aguarde.

LUISA FERNANDA

¡Cuanto más me atormentan,
más sabrosos me saben!

VIDAL

Yo señorita,
no soy ladrón de amores
ni envidio con tristeza
la suerte de otros hombres.
¡Yo es que la quiero
con un querer tan hondo!...

LUISA FERNANDA

También yo le querría
si no quisiera el otro.

VIDAL

Una esperanza
me alumbra al fin.

LUISA FERNANDA

No le ilusione
pensar en mí.

VIDAL

Mejores días
aguardaré.

Y entonces a cantarle mis anhelos
con rústicos alardes yo vendré.

“Montaraza de mis montes,
relicario de mis sueños
de la feria de Trujillo
te he traído un aderezo.
Te he traído un aderezo,
como pide la persona:
de corales y de perlas,
lo mismito que tu boca.”

LUISA FERNANDA

Yo montaraza
sería de sus montes
si fuera libre y dueña
de oír otros amores.

VIDAL

Yo es que la quiero
con un querer tan hondo!...

LUISA FERNANDA

También yo le querría
si no quisiera el otro.

VIDAL

No hay esperanza
para este amor.

LUISA FERNANDA

Y usted perdone
mi obstinación.

VIDAL

Luisa Fernanda...

LUISA FERNANDA

Adiós Vidal

VIDAL

Los hombres de mi tierra cuando quieren
no pierden la esperanza de triunfar.
Montaraza de mis montes
amapola de mis trigos,
rebecario de mis sueños
marantial de mi cariño
No se duelen mis amores
del desdén con que los tratas.
¡Para un río de desdenes
tengo un puente de esperanzas!...

Se retira Luisa Fernanda. Vidal se en-
tera por mediación de Anibal, que el co-
ronel Javier se agrega al partido de los
revolucionarios según se cree por las
manifestaciones de Javier, discutiendo
este asunto se dirigen a la posada. En-
trando la duquesa Carolina que estaba
atenta a los movimientos de Javier, ai
verlo salir de la posada, le canta lo que
sigue:

CAROLINA

Caballero del alto plumero
¿donde camina
tan pinturero?

Los caminos que van a la gloria
son para andarlos con parsimonia.

JAVIER

Señorita que riega la albahaca,
¿cuantos hojitas
tiene la mata?

Me parece que pasan de ciento,
como las plumas de mi plumero.

CAROLINA

Al pasar el caballero
por la puerta del Perdón,
de los altos balconajes
a sus pies cayó una flor.
Y una dama le decía
con graciosa y dulce voz:
"Esa flor se me ha caído
del rosal del corazón".

JAVIER

Una flor es el comienzo
de un capítulo de amor.
Señorita que riega la albahaca
si de atrevido
no me tildara,
yo al rosal acercarme quisiera
donde florecen
rosas tan bellas

CAROLINA

Caballero del alto plumero,
Es tan galante
su atrevimiento
que por mí no es difícil la empresa
puesto que tiene
franca la puerta.

JAVIER

Al pasar el caballero
por la puerta del jardín,
va hechizado por los ojos
que le miran desde allí.
Va contento de su suerte
y embriagado del olor
de esta rosa desprendida
del rosal del corazón.

CAROLINA

Una flor no es un billete
para el juego del amor

JAVIER

¡Sutil olor!

CAROLINA

¡Tal vez fatal!

JAVIER

¡Digna es la flor
de aquel rosal!

La duquesa invita a entrar en su casa
al coronel Javier, quién acepta gustoso.
Se dan cuenta Anibal y Vidal, así como
Luisa Fernanda, desde su balcón. Luisa
baja seguidamente a la plaza expresan-
do musicalmen lo siguiente:

LUISA FERNANDA

Abrasado en la llama
de su loca ambición,
sus palabras olvida
y hasta olvida su amor.

ANIBAL

Es la pura verdad.

NOGALES

¡Bien nos hizo traición!

VIDAL

Mas si cubre la baja
de un traidor, un leal,
ni usted debe afligirse
ni vosotros gritar.

MARIANA

No te afligas, mujer.

NOGALES

Es la pura verdad.

LUISA FERNANDA

¡Cuánto diera por verle
como antaño le ví!

VIDAL

De que caiga por tierra
su orgullosa cervir,
el momento llegó
si me dejan a mí.

LUISA FERNANDA

Quien pensara, quien dijera
que tenía que acabar
en despecho mi cariño
y en desdén mi voluntad!

VIDAL

Quien dijera, quien pensara
que tenía yo que ver,
en la noche de mis dudas,
esta luz de amanecer!

MARIANA

¡Ya por fin se convenció!

NOGALES

Lo importante es decidir

ANIBAL

¡La de palos que va haber!

¡Ahora sí que soy feliz!

CAROLINA

(desde dentro)

Al pasar el caballero
por la puerta del perdón,
de los altos balconajes,
a sus pies cayó na flor

JAVIER

(desde dentro)

Y una dama le decía
con graciosa y dulce voz:
"Esa flor se me ha caído
del rosal del corazón.

LUISA FERNANDA

Una flor se me ha caído
del rosal del corazón.

VIDAL

En el rosal
del corazón
hay un lugar
para otra flor...

ACTO SEGUNDO

Cuadro primero.—En el paseo de la Florida y Ermita de San Antonio. Día de romería, por la tarde. Se encuentran en escena damiselas y pollos galantes así como también músicos que conjuntamente dicen cantando:

MUSICOS

El soldadito
no le contesta
cuando le escribe
cartas de amor
y ella está triste,
la pobrecita
porque sospecha
que se murió.
¡Quién le dijera
que el soldadito
sueña en los brazos
de otra mujer,
y que en su boda,
fueron las arras
los entorchados
de brigadier.

DAMISELAS

A San Antonio,
como es un santo
casamentero,
pidiendo matrimonio
le agobian tanto,
que yo no quiero
pedirle al santo
más que un amor sincero.

POLLOS

Yo, señorita,
que soy soltero
y enamorado,
le veo tan bonita,
que soy sincero
y estoy pasmado
de que un soltero
no lleve usté a su lado.

DAMISELAS

¡Ay que zaragatero
es usté!

POLLOS

Yo soy un caballero
español.

DAMISELAS

Yo no soy extranjera...

POLLOS

Y abre usté el quitasol
para que no se muera
de celos
el Sol.

JAVIER

A la sombra de una sombrilla
de encaje y seda,
con voz muy queda,
canta el amor.

CAROLINA

A la sombra de una sombrilla
son ideales
los madrigales
a media voz

JAVIER

¡Que amable intimidad!

CAROLINA

¡Que bueno el quitasol!

LOS DOS

¡Que gozo da sentir
las flechas del amor!

Se ha adherido a las parejas Javier y Carolina, como se ha visto al final de este número, siendo la expectación de los demás concurrentes, hasta que desaparecen juntos. Luisa Fernanda y su padre, también van a San Antonio, y al llegar, todos cuentan a Luisa, como van las cosas con Javier y la duquesa, alejándose poco después. Aparece Vidal, que ha visto la unión de la duquesa con la intimidad de Javier, destrozando con ello los sentimientos de Luisa Fernanda, y decide juntarse definitivamente con

los revolucionarios. Al aparecer Carolina, se encuentra con Vidal, a quien le ofrece mil duros si logra alistarlo al partido de la reina, cantando los dos lo que sigue:

VIDAL

Para comprar un hombre se necesita mucho dinero.

CAROLINA

Una mujer que compra, cuando se empeña, no mira el precio.

VIDAL

Tampoco el hombre mira la cara de la moneda, si una mujer le gusta y está a la venta.

CAROLINA

Es ladino el extremeño.

VIDAL

Esta dama es de cuidado

CAROLINA

Si me achica estoy perdida.

VIDAL

Ya le he visto el juego claro.

CAROLINA

Hablaremos como amigos.

VIDAL

Mucho me honra la amistad.

CAROLINA

Como amigos verdaderos.

VIDAL

Y con mucha claridad.

CAROLINA

Es la primera vez, se lo aseguro ya, que ante un hombre me acobardo.

VIDAL

Eso me pasa a mí: que es la primera vez que me veo así, alternando.

CAROLINA

Le doy la alternativa de aristócrata y señor, lo mismo que la dan a un nuevo matador.

VIDAL

¿Por qué si vuestra voz me invita a conversar me desprecian vuestros ojos?

CAROLINA

¡Por Dios, no lo penseis! Mis ojos siempre son tan francos y tan nobles como lo és mi voz.

VIDAL

Nobles, ¡quien lo duda!

CAROLINA

Francos... mucho más.

VIDAL

Eso, mi señora, ya es otro cantar.

CAROLINA

¿Qué motivo tiene para no creer?

VIDAL

Puesto que se empeña, se lo explicaré.

Hubo un tonto en un lugar que se creyó golondrina, Un día se echó a volar desde lo alto de una encina.

Bien se puede suponer como acabó su proeza: sobre un hito fué a caer y se rompió la cabeza. No quisiera yo acabar, ante una dama tan fina, como el tonto del lugar que se creyó golondrina. Yo soy un labrador más claro que la luz y en mis tratos no hay malicia.

CAROLINA

Eso me pasa a mí, y espero merecer que nunca se arrepienta de su proceder. Porque me cautiva su sinceridad.

VIDAL

Más sinceramente no se puede hablar.

CAROLINA

Pero hay ocasiones en que el interés...

VIDAL

Eso es lo que nunca pude comprender.

CAROLINA

Ya proseguiremos la conversación.

VIDAL

Siempre que me llame cuente usted que voy.

CAROLINA

Que no se le olvide.

VIDAL

Lo procuraré.

CAROLINA

Beso a usted la mano

VIDAL

Beso a usted los pies.

Chasqueada la duquesa Carolina, se retira por la puerta de la rectoral. Aparece Luisa Fernanda, que se disculpa a Vidal, por su tardanza. Refrescan junto con el padre de Luisa, explican los acontecimientos mientras se presenta Javier, que pasa distraidamente por delante de Luisa Fernanda, Vidal y don Florito:

JAVIER

¿Donde estará Carolina que no la veo?

MARIANA

¡Válgame Dios y su madre!
¡Vaya un encuentro!

JAVIER

¿Como tan sola en la mesa?

MARIANA

¡Casualidades!
Vete de aquí por ahora.
Vuelve más tarde.

LUISA FERNANDA

Daos mucha prisa
Vámonos de aquí.

VIDAL

No hay por qué moverse.
Hazme caso a mí.

JAVIER

Es Luisa Fernanda.

MARIANA

Calla por favor.

JAVIER

¿Quién es ese tipo?

MARIANA

Un admirador.

JAVIER

¿Tienen relaciones?

MARIANA

Vete tú a saber.

JAVIER

Eso... preguntando
se ha de esclarecer.
Señorita, señorita...

DON FLORITO

¡Vaya usted mucho con Dios!

JAVIER

Dos palabras solamente,
con permiso del señor.

LUISA FERNANDA

Le prevengo que no tengo
ganas de conversación.

VIDAL

Anda, niña, no seas tonta...
Dos palabras, ¿por qué no?.

LUISA FERNANDA

Dos palabras solamente

JAVIER

con permiso del señor

DON FLORITO

No debía usted ayudarle

VIDAL

Dos palabras ¿por qué no?

JAVIER

¡Cuanto tiempo sin verte,
Luisa Fernanda!

LUISA FERNANDA

Desde el último día
si no me engaño.

JAVIER

Ahora vas por lo visto
de cuchipanda.

LUISA FERNANDA

Ahora voy donde quiero:
no es como antaño.

VIDAL

Es muy oportuna
la contestación.
Eso es producirse
con educación.

LUISA FERNANDA

Con mi novio y mi padre
voy de paseo.

JAVIER

¿Ese tipo es tu novio?
¡Que interesante!

LUISA FERNANDA

Es un hombre de veras,
no un fariseo.

JAVIER

Y además es un pollo
muy elegante.

VIDAL

Eso está bien dicho,
porque un servidor
todo lo contrario
piensa del señor.

JAVIER

No le quiero responder.
No podemos alternar.

VIDAL

¡Pues lo siento yo, mujer,
porque le iba a convidar.

JAVIER

Ahora mismo te marchas
porque yo quiero.

LUISA FERNANDA

Pero ¿tu te has creído
mi carcelero?

VIDAL

Se suplica si riñen,
que hablen más alto,
porque allí estamos llenos
de sobresalto.

JAVIER

A esta señorita
debe usted saber
que la considero
como mi mujer.

LUISA FERNANDA

Esa historia se acabó,
para siempre y de verdad.

VIDAL

Me parece a mi que habló
con bastante claridad.

JAVIER

Este no es sitio
de discutir

LUISA FERNANDA

Pues se ha acabado
la discusión.

VIDAL

Junto a tu padre
te puedes ir
Y usted perdone
mi intromisión

JAVIER

Este asunto lo discutiremos
nosotros dos.

VIDAL

Este asunto ya está discutido,
me creo yo.

LUISA FERNANDA

No vuelvas a insistir.

JAVIER

Lo haré en otro lugar.

VIDAL

Yo creo que es inútil
hablar.

Saliendo nuevamente Carolina, con Don Lucas, organiza una subasta para quien quiera bailar con ella y aumentar la recaudación con destino al pan de San Antonio. Se la disputan varios, hasta que Javier, ofreciendo una onza de oro parece se va a quedar con ella, pero seguidamente se opone Vidal, que ofrece cincuenta onzas de oro, quedando en ridículo el coronel Javier, pero al ir a bailar Carolina con Vidal, éste regala el baile a Javier el cual al ver la afrenta arroja un guante a los pies de Vidal que recogiendo le dice al coronel: "Baile usted con la duquesa; pero sepa coronel, que este reto que me lanza, pronto lo recogeré."

Cuadro segundo.—Nos encontramos en la calle de Toledo, a las cinco de la mañana. Vemos pasar a una churrera, a Bizco y a una beata, también a Aníbal y otros mozos preparándose para formar barricadas, acuden también mujeres, y a todos los arenga Nogales, quien logra enardecer a la masa a favor de su partido marchando todos entusiasmados.

Cuadro Tercero.—Estamos en el patio del Parador del Bizco, donde resalta al fondo una imagen de la Virgen de la Paloma, alumbrada por una lamparilla, Mariana, Luisa Fernanda, y otras

mujeres terminan de rezar el Santo Rosario, al mismo tiempo que entra Aníbal herido y sujetado por dos mozos, todas quedan sorprendidas afanándose en curar las heridas de Aníbal, quien les cuenta la situación de los demás. Al terminar la cura él quiere marcharse otra vez, pero no le dejan y a fuerza de los mozos que le acompañaban se lo llevan para que repose. Poco después comparcen Vidal, el Bizco Porras y otros, todos alaban a Vidal, pero éste les cuenta el porqué de su lucha, cantándoles:

VIDAL

Lucha la fe por el triunfo
de un ideal redentor.

Yo, que no soy más que un hombre,
luchó por mi corazón.

Por enfrentarme en la vida y la muerte
con el rival de mis sueños de ayer,
la libertad ha encontrado
quién la defiende con fe.

Por el amor de una mujer que adoro
si hay que luchar,
sabré reñir;
si hay que vencer,
sabré morir.

Más yo no pido recompensa a nadie;
mientras consiga mi ilusión,
que no me falte su querer.

El ideal de mi ambición
es el amor de la mujer
que adoro

TODOS

Por el amor de una mujer
todo en la vida es hacedero.

VIDAL

Y el ideal de mi ambición
es que la quiero.

Nada me importa en la vida
como la luz de su amor.

Rabia de celos me impulsó...
y ella me inspira el valor.

Si ella me pide el honor y la vida
dueña será de mi vida y mi honor,
y he de ofrecerle si quiere,
sangre de mi corazón.

Por el amor de una mujer que adoro,
si hay que luchar,
sabré reñir;
si hay que vencer,
sabré morir.

Más yo no pido recompensa a nadie;
mientras consiga mi ilusión,
que no me falte su querer.

El ideal de mi ambición
es el amor de la mujer
que adoro.

Por quien se quiere,
con fe se riñe,
¡feliz se muere!

Se encuentra nuevamente con Luisa
Fernanda, y los dos celebran este en-

cuentro. Don Florito, anuncia que vienen los húsares con el coronel Javier al frente. Recordando Vidal, que tiene un desafío contra Javier, alienta a los hombres para que le acompañen y hacer frente a los húsares, al propio tiempo devolver el guante que le echaron en cara. Marchan todos los luchadores así como también Anibal, que precipitado y no encontrando arma alguna, coge una escoba y sale precipitadamente. Hacen su aparición en el Parador la duquesa Carolina, y Jeromo, incomodando con su presencia a Luisa Fernanda. Carolina, pregunta a los presentes: "¿por qué luchan esos hombres?"... nadie lo dice en concreto hasta que Luisa Fernanda, dice: "Lo que quieren, es que no haya privilegios". palabras que ha pronunciado muy intencionadamente contra Carolina, asombrados todos de tal actitud, pero Carolina parece impasible y se rie de su exaltación, descubriendo entonces Luisa Fernanda, toda su repulsión contra la duquesa, ésta se marcha ante tal ofensiva con un gesto de vencedora y con ánimos de contestar más tarde. Un revuelo de gritos anuncia la llegada del coronel Javier, que traen prisionero. Luisa Fernanda, al verlo exclama:

LUISA FERNANDA

¡Javier!

CORO

¡Muera el prisionero!

¡Muera sin piedad!

JAVIER

¡Atrás!

CORO

¡Ya de nuestras manos
no se escapará!

ANIBAL

¡Callad!

JAVIER

Es una cobardía
que no os perdonaré.
Yo soy un caballero
que lucha por la ley.
Sin arma y sin montura
de pronto me quedé.
Dejad que por lo menos,
me pueda defender.

CORO

¡Muera el prisionero!

¡Muera sin piedad!

JAVIER

¿Esa es vuestra idea
de la libertad?

CORO

¡Ya de nuestras manos
no se escapará!

LUISA FERNANDA

¡Atrás!

Si quereis atacarle

uno a uno venid.
Es un hombre indefenso
que no os puede batir.
Si en tomaros venganza
tan cobarde insistís,
no podreis, asesinos,
sin pasar sobre mi.

ANIBAL

¿Pero usted lo defiende?

CORO

No merece perdón.

LUISA FERNANDA

Es un hombre indefenso
que en desgracia cayó.

JAVIER

Luisa Fernanda, cariño mío
¡con que nobleza me pagas tú!
Cariño mío, con qué indulgencia
premiar supiste mi ingratitud.
Si de esta empresa la vida salvo,
que no me falte tu buen amor.

LUISA FERNANDA

Javier, no pidas, porque es un sueño,
que resucite lo que murió.

CORO

Su madrina le salva,
que sus ínfulas, no,

REVUELO INTERIOR

¡Perdidos! ¡Sálvase el que pueda!

¿Qué ocurre en la calle?

¿Qué dice esa voz?

ANIBAL

La cosa es muy clara:
que no estaba yo.

VIDAL (entrando)

¡No corred!

¡Basta ya!

CORO

Nos han arrollado.
Nos van a brear.

VIDAL

¡Ah! Vuestro guante coronel,
en la calle os devolví.
Ha acabado el desafío
y es notorio que perdí.

JAVIER

Usted ha sido quien lograra
mi caballo derribar.

VIDAL

Yo doy siempre donde apunto
y no os quise asesinar.

CAPITAN (entrando)

¡En nombre de la reina!
Venid, mi coronel.

JAVIER

Al jefe de esta chusma
se habrá de detener.

¡Duquesa!

CAROLINA

Están vencidos.
¡Vencidos otra vez!

CAPITAN

¡El Jefe que se rinda!

JAVIER

¡Prendedlo!

LUISA FERNANDA

¡No ha de ser!

CAROLINA

Vuestro abrazo, caballero,
concededme por favor.

JAVIER

Ofreceros este brazo
para mí es un gran honor.

LOS DOS

¡Y a los cánticos de guerra
sustituyan los de amor!

VIDAL (a Luisa)

¿Qué piensas?

LUISA FERNANDA

¡En la paz de un hogar labrador!

ACTO TERCERO

En "La Frondosa", dehesa de Vidal Hernando, próxima a la frontera de Portugal, Mariana y Don Florito, discuten sobre varias cosas y del amor de Luisa Fernanda, con Vidal, que a pesar de haber corrido dos amonestaciones en el pueblo de Piedras Albas, no ven muy segura la boda. Al entrar Vidal, pregunta si ha regresado Aníbal de Castello Branco, ya que lo mandó allí para la compra del traje de novia. Vidal está impaciente por la tardanza de Aníbal, pregunta por Luisa Fernanda, que como siempre está adentro, Vidal mueve ligeramente la cabeza como queriendo decir: "siempre adentro, siempre adentro"... mientras oye los vareadores que cantan:

CORO

Si por el rido,
si por la vera,
si por el rido,
se fué la mi morena.
Sin mi morena,
morena clara,
sin mi morena
no sirvo ya pa nada.

VIDAL

Bienvenidos los vareadores.

CORO

Dios le guarde señor Vidal.

VIDAL

Ya que alegres venis y cantando,
con vosotros yo quiero cantar.
Cantar mis amores,
pues me enamoré.

CORO

Amores que cantan
acaban en bien.

VIDAL

En una dehesa
de la Extremadura
tengo una casina
blanquina y chicuca.
Parece un palacio
mi pobre casina,
pues guarda una moza
como una infantina.
Me llena de gozo
saber que la moza
me aguarda y me espera
contando las horas;
pensar que la tratan
igual que a una reina
y ser en mis prados
el rey que la espera.
¡Ay mi morena,
morena clara!
¡Ay mi morena,
que gusto da mirarla!
Toda la vida
mi compañera
toda la vida
será la mi morena.

CORO

¡Ay mi morena
morena clara, etc., etc.

VIDAL

Por los encinares
de la mi dehesa
los vareadores
van a su faena.
Por los encinares
voy en mi caballo
pa ver a la moza
que me ha enamorado.
Será, si Dios quiere,
el ama y señora
de mis encinares
y de mi persona.
Y de los pastores
de la dulce gaita,
que harán las delicias
de su soberana.
¡Ay mi morena,
morena clara! etc., etc.

CORO

Toda la vida
mi compañera, etc., etc.

Vidal presenta Luisa Fernanda a los vareadores, poco después llega Aníbal, con más cuentos que Calleja, diciendo que se ha dejado el vestido de novia en la fonda. Se irrita Vidal, y lo manda otra vez, pero antes de irse Aníbal, se entrevista en secreto con Luisa Fernanda, diciéndole que ha venido con Javier, asombro inmenso en Luisa Fernanda, ya que no esperaba tal noticia, y preguntando "¿donde está?" dice:

LUISA FERNANDA

¡Cállate, corazón!
¡Duérmete y calla!
No debe retoñar
la hierba mala.
¡Ay que tendrá el amor
de venenoso,
que cuanto más cruel
es más sabroso! (delirando)
Duérmete y calla;
que no retoñe más
la hierba mala.

JAVIER

¡Dichoso el que en su camino
de duelos y pesares
escucha una voz amiga
que alegra sus soledades!
¡Felices los desterrados
que encuentran en su destierro
para el dolor de una ausencia
el bálsamo de un recuerdo!

LUISA FERNANDA

Calla, por Dios Javier,
no me atormentes.
Vete, por caridad;
déchame y vete.

JAVIER

Vengo a decirte ¡adiós!
Ya es para siempre

LUISA FERNANDA

Nunca ya te veré.
¡Dios me consuele!

JAVIER

Con la esperanza voy
de que aún me quieres.

LUISA FERNANDA

Contra mi voluntad,
te quise siempre:
cuando fuiste ilustre,
cuando no eras nadie,
cuando me quisiste,
¡cuando me olvidaste!

JAVIER

¡Subir, subir
y luego caer,
la fortuna alcanzar
y volverla a perder!...

LUISA FERNANDA

¡Amar, amar,
sin dejar de creer,
y venir el amor
cuando no puede ser!...

JAVIER

¡Subir, subir
y luego caer!...

LUISA FERNANDA

¡Y venir el amor
cuando no puede ser!

Todavía se oye como un eco de la voz de Javier, que se aleja. Luisa Fernanda se enjuga una lágrima, y en este trance la sorprende Vidal, que al preguntarle porque llora, Luisa Fernanda hace una transición y quiere alegrarlo todo en un momento, niega incluso el amor a Javier, se esfuerza para sonreír y hacer sonreír a los demás, las parejas bailan y cantan:

CORO

El "Cerandero" se ha muerto
y no tiene quien le llore;
que le llore la "Ceranda",
que es a quien le corresponde.
Que con el "Cerandero"
mi amante se va
a ser soldadito
¡cuándo volverá!
¡Pobrecita novia,
cuánto llorará!

El "Cerandero" se ha muerto
y lo llevan a enterrar;
le han echado poca tierra
y ha vuelto a resucitar.
Que con el "Cerandero"
andero y andar... etc., etc.

El "Cerandero" me ha dicho
que no se vuelve a morir;
no quiere que la "Ceranda"
le pueda sustituir.
Que con el "Cerandero"
andero y andar... etc., etc.

Vuelve Javier, y se arródlala a los pies de Luisa Fernanda, implorando perdón. Vidal, lo comprende todo,—no ahora,—si no mucho antes, quiere a Luisa Fernanda, pero ella no ha nacido para él. no hubieran podido ser lo suficiente felices puesto que las raíces del primer amor en Luisa Fernanda, habían arraigado tanto que a Vidal, se lo concedía todo con el alma, mientras que con la boca le negaba mucho más. Vidal invita a Luisa Fernanda, que se marche con Javier. Se queda solo Vidal y el coro se aleja en voz baja: —apareciendo poco después Mariana que consuela a Vidal.—

CORO

Si por el rido
si por la vera,
si por el rido
se fué la mi morena.

VIDAL

¡Sin mi morena,
morena clara,
sin mi morena,
no sirvo ya pa nada!

FIN DE LA OBRA

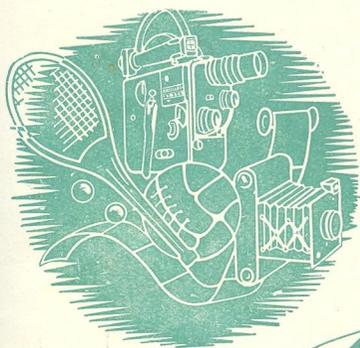
Radio Bamo

- ★ R A D I O S
- ★ MAQUINAS DE COSER
- ★ MAQUINAS DE LAVAR

LLOVERA, 16

R E U S

TELÉFONO 1061



Ferré

CINE
DEPORTES
FOTOGRAFIA

REPORTAJES GRÁFICOS

Llovera, 30 - Teléfono 1083

Reus

Chocolates **TORRAS**

REGALA:

Motos - Radios - Neveras - Máquinas de coser - Medias Nylon - Estilográficas
y Miles de obsequios

Al abrir una tableta de nuestros deliciosos chocolates, observe si contiene un vale
Si es así mándelo al **Apartado n.º 1 - BAÑOLAS** (Gerona) y recibirá el regalo

Recuerde: **T O R R A S**

El chocolate que gusta más

REPRESENTACIÓN: Arrabal Jesús, 2 - Tel. 2845 - **REUS**

Un buen traje en...

Sastreria

Queralt

Monterols, 35

Reus

Teléfono 2578